

SOTILLO LORENZO, J. A., *El sistema de cooperación para el desarrollo. Actores, formas y procesos*, Edit. Los Libros de la Catarata / IUDC-UCM, Madrid, 2011, 318 páginas.

La primera gran virtud de este nuevo libro del Prof. José Ángel Sotillo Lorenzo es llenar de sentido la afirmación de que “la investigación es algo apasionante, importante, bello” (Doctor Zhivago). Y hago esta cita cinematográfica a modo de aproximación del lector a una obra que, en palabras del propio autor, “pretende ser científica y amena, por lo cual, sin excesos de cara a la galería, incluye expresiones o referencias que seguramente superan la línea roja de los manuales académicos al uso” (p. 19). En efecto, como nos apunta Carmelo Angulo en el *Prólogo*, el autor “se permite la licencia de incluir y citar, lo que se agradece, a aquellos que desde el arte y la cultura han defendido a su manera y con sus instrumentos y preocupaciones solidarias (El Roto, M. Benedetti, M. Barceló, Siniestro Total o E. Galeano, entre otros)” (p. 12), pasando por Lewis Carroll o Extremoduro. Esta característica singular de salpicar una obra rigurosamente científica con citas procedentes de los ámbitos artístico y cultural nos ofrece un resultado final que no sólo es digno de agradecimiento, sino también de admiración.

La obra se nos presenta en ocho capítulos, acompañados por un apartado de cronología histórica y los correspondientes anexos documental y bibliográfico. Esta estructura presenta el valor añadido de estar integradapor un capítulo (*Capítulo 7 Colaboraciones*) que da cabida a reflexiones de otros grandes especialistas en cooperación internacional, también presentes en una parte del primer capítulo: Juan Manuel Toledano, Héctor Sáinz, Enara Echart Muñoz, Javier Benabé Fraguas, Juncal Gilsanz Blanco, Marta Carballo de la Riva, Carlos Illán, Francisco Rey Marcos, Cecilia Carballo de la Riva, bruno Ayllón Pino y Javier Surasky. Todas estas aportaciones responden a la fórmula de ensayos entre tres y seis páginas que abordan, a modo crítico y reflexivo, algunos de los grandes temas adyacentes o subyacentes a la cooperación para el desarrollo, tales como los derechos humanos, las migraciones, el género, la comunicación, el periodismo y la ciudadanía, la democracia o la cooperación sur-sur, entre otros. A su vez, el autor también contó con la colaboración de Juan Pablo Prado Lallande para la elaboración de una completa, exhaustiva y sistemática *cronología histórica de la cooperación internacional para el desarrollo*.

De este modo, con la pequeña salvedad señalada en el primer capítulo, son siete los capítulos de elaboración propia del Prof. Sotillo (Capítulos 1 a 6 y 8), cuyas ideas fuerza en materia de cooperación son la *terminología* (Capítulo 1), la *imagen* de los países subdesarrollados (Capítulo 2), las *relaciones internacionales* (Capítulo 3), la *historia* (Capítulo 4), la *globalización* (Capítulo 5), la *crisis* (Capítulo 6) y las *reflexiones finales* (Capítulo 8). A su vez, el anexo documental aporta la novedad de no incluir, paradójicamente, los documentos en papel, sino que el autor nos remite a la Biblioteca Virtual del Instituto Universitario de Cooperación y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid (www.iudcucm/info/IUDC), que dirige, lo que presenta la doble ventaja de no convertir al libro en algo poco útil y engorroso, por su gran

volumen, y de permitir actualizar periódicamente los documentos citados, dado el carácter dinámico de la cooperación para el desarrollo.

El autor realiza la primera incursión del libro en el terreno de los *principales términos utilizados: ayuda, cooperación, desarrollo, subdesarrollo* (Capítulo 1), donde nos lleva “de lo más sencillo a lo más complejo” a través de los conceptos –y no sólo términos– que dotan a esta materia de tanta complejidad y, no pocas veces, de falta de claridad. Así, el autor ahonda en el significado de palabras y expresiones como el *desarrollo*, la *cooperación*, la *ayuda*, el *subdesarrollo*, el *desarrollosostenible*, el *desarrollohumano*, el *desarrollo como seguridad humana*, el *decrecimiento*, el *buen vivir*, los *proyectos* y los *programas* (en este caso, ambos conceptos fueron elaborados, como adelantábamos, por Juan Manuel Toledano y Héctor Sainz). En este capítulo, el Prof. Sotillo se pregunta y nos responde con especial claridad si, por ejemplo, ayuda, cooperación y asistencia son sinónimos, o si países subdesarrollados, países empobrecidos o países en vías de desarrollo significan lo mismo.

El segundo capítulo es una suerte de continuación del primero pues, aunque analiza la *imagen y percepción de los países subdesarrollados*, aborda desde un punto de vista terminológico y conceptual, partiendo de sus múltiples denominaciones (p. 84) y de sus usos muchas veces maniqueos (pp. 85-86). Con todo, la aportación más relevante en mi opinión de este capítulo se encuentra en la relación de “elementos que dan homogeneidad a buena parte de esos países, que les hace detentar una identidad propia” (pp. 87-89), lo que nos lleva a entender algo mejor “por qué, a pesar de sus numerosos recursos naturales, muchos países no son capaces de salir adelante” (pp. 90-91). Concluye el capítulo con una relación de fuentes relativas a atlas que permiten obtener imágenes del mundo en clave de cooperación y de geopolítica (pp. 91-92).

Por su parte, el tercer capítulo nos presenta un estudio teórico de *la cooperación para el desarrollo desde las relaciones internacionales*. Junto con el Capítulo 2, estamos ante el capítulo más corto de todos los de la obra, lo que supone un cierto desequilibrio es una estructura que, por lo demás, es bastante cartesiana. Y si aludía al segundo capítulo como una continuación del primero, podría decirse que este Capítulo 3 es la antesala de los siguientes capítulos, en la medida en que el autor nos expone “como herramienta analítica el sistema internacional de cooperación para el desarrollo desde su dimensión evolutiva, cambiante bajo las coordenadas del escenario internacional” (p. 99).

En efecto, lo que el autor realizará en el Capítulo 4 será una aproximación a *la cooperación en contexto histórico*, desdoblando en el Capítulo 5 la parte relativa a *la globalización y el subdesarrollo, los países subdesarrollados y la extensión de la pobreza tras el fin de la guerra fría y el “nuevo orden mundial”*, y llegando hasta nuestro días en el Capítulo 6 relativo a *la ayuda en crisis*. Y es que el Prof. Sotillo no pudo habernos presentado su libro en mejor momento, más bien, en peor momento, en un año 2011 que, con permiso de los siguientes, parece haber sido el vórtice de la crisis financiera internacional habiendo llegado a derrocar gobiernos y a desestabilizar a la propia UE, que se ha visto abocada a una profunda revisión estructural. Si esta crisis internacional ha puesto en jaque a la sacrosanta noción de soberanía, lo que lleva al

autor a preguntarse quién manda en el mundo (p. 222), cómo imaginar su impacto en la siempre vulnerable cooperación internacional (pp. 224 y ss.). Probablemente, ésta es una de las partes más exhaustivas y reveladoras del libro.

El capítulo colectivo (Capítulo 7) incluye colaboraciones que “tratan de ofrecer el estado de la cuestión sobre algunos de los aspectos más relevantes de la cooperación para el desarrollo, examinándola desde una visión amplia y multidimensional” (p. 246). En él, Enara Echart reflexiona sobre *otras visiones del desarrollo* que permitan abrir el debate en torno a los diferentes modelos de desarrollo; Javier Bernabé apela a la necesidad de conciliar *desarrollo, cooperación, periodismo y ciudadanía*, pues “[t]ener una imagen del Sur más ajustada a la realidad es fundamental para lograr más y mejores procesos de comunicación, más y mejor justicia social” (p. 253); Juncal Gilsanz nos acerca a *un enfoque del desarrollo basado en los derechos humanos*, relación que en opinión de la autora “sufre de *bovarismo*: los DDHH se encuentran en estado de insatisfacción permanente ante la falta de proyección de sus ilusiones y promesas en el ámbito de la cooperación para el desarrollo” (p. 253); Marta Carballo aborda el triángulo *migraciones, género y desarrollo* desde una perspectiva de binomios analizando, respectivamente, la relación género y desarrollo, y la relación migraciones y desarrollo (p. 256); Carlos Illánse pregunta por qué hay una idea generalizada de que la ayuda al desarrollo es buena para la *democracia* y analiza “por qué los donantes han optado por una respuesta predominantemente técnica a algo que requiere una acción más política y, más importante, las consecuencias de dicho enfoque” (p. 261); Francisco Rey se aproxima a otro triángulo, el de *la vinculación entre la ayuda de emergencia, la rehabilitación y el desarrollo (VARD)*, formulando propuestas a los grandes dilemas relativos a cómo materializar la VARD en contextos de desastres naturales, cómo materializar la ayuda humanitaria con enfoque de desarrollo en contextos de conflicto como instrumento de paz, en qué medida la VARD es posible en la práctica y es deseable en emergencias políticas complejas, con Estados frágiles y conflicto armado, o finalmente en qué medida debería dejarse de lado la VARD y volver a la ayuda humanitaria clásica sin objetivos de desarrollo; Cecilia Carballo se pregunta si *avanzamos hacia un cambio global* desde la perspectiva del desarrollo sostenible planteando la convergencia del desarrollo económico, la equidad social y la protección del medio ambiente; Bruno Ayllón destaca *la cooperación sur-sur y triangular como otras formas posibles (y deseables) de cooperar*, partiendo de la premisa de que la nueva configuración del mundo permite surgir posibilidades de ampliar el abanico de las formas tradicionales de cooperación, derivadas de las responsabilidades que asumen los poderes emergentes en el desarrollo internacional (p. 274); y, finalmente, Javier Surasky llama la atención acerca del “potencial destructivo” de la cooperación internacional para el desarrollo y sobre las muchas sombras sobre su pretendida eficacia.

Por último, vuelve a tomar la palabra el Prof. Sotillo en el último capítulo para formular *algunas reflexiones finales sobre la insuficiente cooperación internacional en el mundo del siglo XXI*, adoptando una mirada especialmente lúcida y, quizá por ello, también pesimista. En efecto, confiesa el autor con crudeza su sensación acerca de que “[l]a instrumentalización de la ayuda la ha puesto al servicio de intereses que tiene poco que

ver con el desarrollo y ha vaciado de contenido a la cooperación que, más que para el desarrollo, parece realizarse contra el desarrollo” (p. 291). Sus últimas reflexiones tampoco son de esperanza ni de optimismo, sino la necesidad creciente de que se opere un cambio radical del modelo de desarrollo diseñado a imagen y semejanza de los países ricos-donantes. Estas reflexiones son el corolario de un sólido trabajo que nos sitúa ante el mismo mundo que, con igual lucidez y pesimismo, nos presentó Sidney Lumet hace 35 años: un mundo en el que “existe únicamente un gran sistema de sistemas, un vasto y salvaje entretendido sistema multinivel, intercalado, multivariable, multinacional, de dólares, petrodólares, electrodólares, multidólares, yenes, marcos, francos, libras, rublos. Es el sistema internacional monetario el que determina la totalidad de la vida en este planeta. Éste es el orden natural de las cosas de hoy día” (Network).

En suma, la valoración global no puede ser más positiva, pues no estamos sólo ante una referencia inexcusable en la doctrina científica de las relaciones internacionales y de la cooperación para el desarrollo, sino que, más allá, en línea con la idea del prologuista, esta excelente nueva obra del Prof. Sotillo Lorenzo tiene aroma de clásico.

Jorge Antonio Quindimil López
Profesor Contratado Doctor de Derecho Internacional Público.
Titular del Módulo Jean Monnet “Análisis comparado de la Unión Europea y la
integración en América Latina y el Caribe”
Universidad de A Coruña
E-mail: jorge.quindimil@udc.es